



Daniel Pérez se graduó el 11 de mayo pasado en ingeniería mecánica y ahora está aplicando para un doctorado en Ciencia de Datos y Analítica.

DANIEL PÉREZ MELO

La historia de perseverancia y éxito de alumno magallánico que alcanzó su sueño al graduarse en la Universidad de Oklahoma

■ Ex alumno de la Escuela Bernardo O'Higgins y del Liceo Experimental de la Umag invita a sus coterráneos a no limitarse.

Par Silvia Leiva Elgueta
 sleiva@laprensaaustral.cl

Daniel Pérez Melo es ingeniero mecánico de la Universidad de Oklahoma en Estados Unidos. Sus primeros pasos como estudiante los vivió en la Escuela Bernardo O'Higgins, en Punta Arenas, a cuyos compañeros y docentes recuerda con afecto. Y la media, en el Liceo Experimental de la Umag. Estando en su último año, viajó un par de meses antes becado a estudiar en Noruega.

Recuerda que en Magallanes, como estudiante, participó en numerosas ferias científicas de Explora Conicyt, lo que le permitió viajar bas-

tante. "Habré hecho unos 30 viajes, iba a distintas regiones y en dos instancias llegamos al Congreso Nacional. El que obtenía el primer lugar viajaba a Estados Unidos, pero quedamos segundos y yo siempre me quedé con esa espina, quería seguir conociendo. Y, así comencé, primero busqué en internet, empecé a ver cómo eran las universidades, tenía ganas de estudiar afuera, de conocer el mundo y de viajar".

Confiesa que sus padres "nunca me limitaron, pese a que no estaban los recursos. Quizás siendo más realista y más aterrizado, la realidad nunca me limitó. Mi mamá siempre me motivó a creer que se podía, a confiar en Dios y a seguir adelante".

En 2018 lo contactaron con Colegios del Mundo Unido,

"Si quieren estudiar en el extranjero, es posible y los sueños se pueden cumplir", exhorta Daniel, quien hoy busca el doctorado en Ciencia de Datos y Analítica en Estados Unidos

UWC (del inglés: United World Colleges), desde donde le dieron una beca completa para estudiar en Noruega y hacer el bachillerato internacional, que se mide de otra manera en Estados Unidos. "Es un programa pensado para que puedas estudiar en el extranjero y mi consejero académico me motivó a aplicar a distintas universidades. Apliqué a alrededor de 12 universidades en EE.UU. y la Universidad de Oklahoma fue una de las cinco que me dio una beca completa y fue la más competitiva en ese sentido, así que me gustó

más, me motivó, y también por las carreras y oportunidades que tenía en términos de investigación", señala desde Estados Unidos.

Daniel se graduó el 11 de mayo pasado en ingeniería mecánica y ahora está aplicando para un doctorado en Ciencia de Datos y Analítica. Sus planes son especializarse en robótica, en navegación autónoma para autos inteligentes.

Diferencias con el sistema educativo chileno

Admite que las diferencias

con el sistema educativo chileno están principalmente dadas por los recursos a nivel de investigación, donde hay muchísimos fondos. En cuanto a software, hay muchos laboratorios disponibles, los estudiantes pueden ir a hacer impresión 3D en la biblioteca, pueden empezar en empresas y hay lugares para buscar financiamiento y comenzar una propia empresa dentro de la universidad, con recursos que van desde los 5.000 a 10.000 dólares, o sea, entre 5 a 10 millones de pesos.

"Los profesores son muy bien pagados, aunque creo que en las universidades chilenas también, me imagino... Los profesores tienen una mentalidad de ayudar al estudiante y hay horas de oficina en que uno puede ir y hablarles, y en general, son muy accesibles.

“No todo es estudiar, también hay que aprender a balancear y los amigos también son muy importantes. La inteligencia emocional es fundamental. Hoy en día uno puede tener todas las becas que sean necesarias, pero mantenerse con consistencia y seguir adelante requiere muchas veces un cierto nivel de madurez emocional”

broma y que el resto se ría. Creo que eso es ya cuando más o menos dominas el idioma. Se extraña la familia, se extraña la cultura y los sabores son distintos. Son los distintos desafíos de estudiar en el extranjero, pero que definitivamente valen la pena”.

Su recomendación

Lo primero que Daniel aconseja a los estudiantes es que no se limiten por su entorno. “Yo sé que Punta Arenas parece el rincón perdido del mundo, ahí cerca de la Antártica, pero eso no significa que no se pueda. Así que a creer con todo y a ponerle ganas al asunto que se puede lograr. Si es que quieren estudiar en el extranjero, es posible, los sueños se pueden cumplir, así que a creerle a Dios y a darle con todo”.

Lo segundo, es disfrutar un poquito más. “No todo es estudiar, también hay que aprender a balancear y los amigos también son muy importantes. La inteligencia emocional es fundamental. Hoy en día uno puede tener todas las becas que sean necesarias, pero mantenerse con consistencia y seguir adelante requiere muchas veces un cierto nivel de madurez emocional. Eso lo tuve que entender una vez que estaba afuera, que no pospongan su felicidad por un objetivo en el futuro,

Lo otro, es que los estudiantes no se limitan mentalmente, ellos creen que son los mejores y que van a lograrlo todo. Eso es algo a lo que me enfrenté cuando llegué, que muchas veces quizás en Chile, nos limitamos un poco al pensar que las cosas son muy difíciles”.

Uno de los desafíos importantes de estudiar en el extranjero es el idioma. “Yo creo que hablas realmente inglés el día en que puedes hacer una



Daniel Pérez junto a otros felices graduados en la Universidad de Oklahoma.

“Yo creo que hablas realmente inglés el día en que puedes hacer una broma y que el resto se ría. Creo que eso es ya cuando más o menos dominas el idioma. Se extraña la familia, se extraña la cultura y los sabores son distintos. Son los distintos desafíos de estudiar en el extranjero, pero que definitivamente valen la pena”

sino que sean agradecidos hoy de lo que tienen y del lugar en que están, y trabajen con mucho esfuerzo sin limitarse en sus mentes”.



El joven magallánico ahora se dispone a conseguir el doctorado en Ciencia de Datos y Análítica.



En noviembre de 2013, Daniel Pérez Melo y Fernanda Arias Navarro, alumnos de séptimo básico de la Escuela Bernardo O'Higgins, viajaban por segundo año consecutivo al Congreso Nacional de Explora. Ambos estudiantes presentaron su proyecto sobre energía solar el que apostaban por implementar en la región, complementándolo con otro tipo de sistema de generación renovables no convencionales.